

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALEZ
FACULTA DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN EVALUACIÓN PEDAGÓGICA

ESCRITURA INVESTIGATIVA
LA EVALUACIÓN COMO UN ELEMENTO TEÓRICO, PRÁCTICO E INTEGRAL
EN UNA EDUCACIÓN PERSONALIZANTE Y LIBERADORA

Preparado por
LUCELLY YEPES QUINTERO
JUAN FERNANDO TOBÓN TOBÓN

MARIA DEL PILAR OROZCO RUBIO
Tutora

Medellín, Colombia

2011

INTRODUCCIÓN

El objetivo fundamental de esta investigación en evaluación educativa, se pensó y se hizo basada en experiencias y vivencias actuales dirigidas a la comunidad educativa de la Institución Educativa La Paz, del Municipio de La Ceja del Tambo.

Se radica en un interrogante, de cómo, es avalado y estudiado el aprendizaje en cada uno de los estudiantes y profesores, en donde lo más importante es aprender a aprender. La mayoría de las personas adultas nunca aprendieron estrategias de aprendizaje porque nadie se las enseñó, de tal forma que cuando han de enfrentarse a una tarea nueva, el método que utilizan es el que siempre intuitivamente han utilizado, lo que consecuentemente hace que muy pocos sepan abordarla, además el esfuerzo será mayor, esto nos ha llevado a pensar dentro de esta investigación que los modelos evaluativos y lineamientos de enseñanza y evaluación, deben estar ajustados a las realidades actuales y a nuestra sociedad estudiantil del momento.

En esta evaluación de la enseñanza se hace reconocimiento de lo que ha sido bien ejecutado, lo que sirve para confirmar la adecuada aplicación de estrategias apropiadas, y es lo que pretendemos colocar en la lente de las evaluaciones actuales. Para ello tenemos como referente dentro de la evaluación, el PEI, herramienta que se define como un instrumento pedagógico continuo e integral que permite a los estudiantes medir cuantitativa y cualitativamente el nivel de formación, diseñando e implementando estrategias que ayuden a superar las falencias y dificultades que se puedan presentar en la educación integral del educando.

Además, en esta investigación evaluativa, se busca comprender el propósito, las teorías, las metodologías y los sistemas de evaluación de los modelos pedagógicos que son de mayor pertinencia para la institución educativa, seleccionar y determinar los conceptos y sistemas de evaluación de mayor pertinencia para la institución educativa, que se acoplen a nuestra realidad actual; una cultura educativa que es frecuentemente asociada a personas jóvenes que tienen preferencias comunes en el entretenimiento, en el significado de ciertos símbolos utilizados y en el uso de los medios sociales de comunicación y del lenguaje. Es así como manifestamos que

los maestros de hoy estamos llamados a ser buenos investigadores, buenos docentes, buenos orientadores de procesos, a enseñar y formar integralmente, atendiendo a las verdaderas necesidades del estudiante y evaluando acorde a nuestra realidad social, tal como se describe e informa en la investigación de evaluación educativa que proponemos a lo largo de este escrito.

LA EVALUACIÓN COMO UN ELEMENTO TEÓRICO, PRÁCTICO E INTEGRAL EN UNA EDUCACIÓN PERSONALIZANTE Y LIBERADORA EVALUAR CON INTEGRALIDAD

Este trabajo de investigación está dirigido a la comunidad educativa de la Institución Educativa La Paz, del Municipio de La Ceja del Tambo.

Se pretende mostrar los elementos teóricos y prácticos que debe tener la evaluación en el proceso de enseñanza aprendizaje y tendientes a una educación personificante y liberadora, para diagnosticar el estado de la evaluación pedagógica, desde los Procesos de la enseñanza y del aprendizaje. También se busca potenciar la evaluación como proceso integral en el aprendizaje de los estudiantes. Finalmente se pretenderá aplicar la evaluación por competencias atendiendo a la diversidad de los aprendizajes; a la luz de los diagnósticos y encuestas realizadas a docentes y estudiantes de la Comunidad Educativa La Paz, también a través de los ejercicios escriturales e investigaciones, como la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner y la teoría de la educación personificante y liberadora que hemos ido realizando en el transcurso de la especialización.

La Institución Educativa La Paz se encuentra ubicada en la parte urbana del municipio de La Ceja, cuenta en la actualidad con una población de 2200 estudiantes; pertenecientes a los estratos uno, dos y tres.

La Institución ofrece: Transición, educación básica primaria, secundaria, media y media técnica con especialidades en informática, medio ambiente, electricidad y electrónica, artes y educación formal de adultos: ciclos III-IV-V-VI.

La Institución de carácter oficial cuenta con un gran número de docentes, todos ubicados en su área de especialización.

La Institución Educativa inició por primera vez sus labores en el año 1977 con la fundación de la concentración de quintos. Institución que concentraba a todos los estudiantes de quinto grado del municipio en un mismo lugar.

En 1987 la Institución deja de ser concentración de quintos y continúa como escuela graduada con el nombre de Escuela Urbana Integrada La Paz, en ese entonces contaba con 13 profesores y 480 estudiantes.

En 1996 la Institución atiende a todo el ciclo completo, desde preescolar hasta el grado 7. En el año 2000 se realiza la primera graduación de bachilleres académicos y en este mismo año se aprueba la educación media técnica para la institución adscritos al CREM, con modalidades en informática, electricidad, electrónica, medio ambiente.

En enero de 2003 el colegio La Paz se fusiona con el Centro Integral para Jóvenes y Adultos quedando con el nombre de INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA PAZ (RESOLUCIÓN DEPARTAMENTAL 00527 de enero de 2003)

La Institución brinda otros espacios que permiten a los estudiantes desarrollar todas sus potencialidades y habilidades artísticas y deportivas, convirtiéndose en una Institución líder en el municipio de La Ceja en cuanto a calidad educativa se refiere. No obstante, la Institución Educativa también afronta algunas dificultades no ajenas al medio social y cultural que el municipio, el país y el mundo afrontan en la actualidad, como es el caso de la drogadicción, el ausentismo de los padres en el hogar, desplazamiento, violencia intrafamiliar, la falta de sentido de pertenencia de algunos estudiantes y maestros, la falta de motivación de los maestros, falta de una preparación adecuada en el manejo de metodologías educativas, carencia de elementos necesarios para desarrollar una buena práctica evaluativa entre otros. Esto nos lleva a preguntarnos ¿Quién soy yo como persona?, ¿Quién soy yo como profesional? El ser humano busca su raíz en su esencia primera, en su ser original sondea el mar de su vida y busca definiciones claras sobre sí mismo, en estas líneas trataremos de encontrar sentido ¿a quiénes somos?

Podríamos decir que somos una sustancia formada de cuerpo y de alma, somos seres conscientes de todo lo que somos, seres sociales. Somos, el resultado de muchas experiencias vividas, de valores y paradigmas recibidos en casa o adquiridos a lo largo de la vida, a punta de caricias o de golpes, pero aprendidos y no olvidados.

La respuesta a este gran interrogante debe ir más allá de una descripción física, hay un Yo que es el que sobrepasa la materia; Afortunadamente, ¿Quiénes somos? Mientras pensamos sobre nuestra identidad, nos tornamos conscientes de nuestros recuerdos, de nuestra experiencia de vida, de las cosas que hemos realizado y las que hemos dejado de hacer, de las personas que han tenido que ver con nuestra existencia, los lugares por los cuales hemos transcurrido; todas las experiencias vividas han forjado en nosotros seres íntegros que hacemos parte de una comunidad.

Son muchas las cosas que desde pequeños marcan nuestra existencia: la vida en la escuela, en medio de fantasías. Cuando jugábamos a miles de cosas interpretando lo que queríamos ser cuando grande, nuestros amigos, la vida universitaria, nuestras familias y nuestro trabajo.

Al ingresar a la escuela protagonista de muchos momentos trascendentales de nuestro vivir, nuestra vida da un gran giro por todos los aspectos manejados allí, los compañeros, los juegos y todas las relaciones vividas. Nuestros profesores, su forma de enseñanza, La metodología de evaluación basada estrictamente a recordar temas de memoria, cada día debíamos estudiar las lecciones de las materias básicas, sociales, español, ciencias, matemáticas, religión (La profe con sus gritos y castigos) y decirlas en frente de todos mis compañeros de grado, estar expuestos a la ridiculización si no sabíamos con exactitud lo que ella nos preguntaba. El aprendizaje era netamente cuantitativo, y el lema de los profesores era “la letra con sangre entra”, sólo era digno de honores el estudiante que sacaba las mejores notas y era sumiso ante los mandatos del profe. Los estudiantes muchas veces nos sentíamos temerosos de no saber una lección en especial, porque a lo mejor muchos otros compañeros se nos adelantaban en temas y trabajos, era realmente una competencia de saber, pero un saber más de memorizar y no de analizar, opinar, discutir y compartir conocimientos y criterios.

Los profesores eran más duros y severos al enseñar y evaluar temas, se gritaba frecuentemente a los estudiantes que no dábamos el mejor resultado y de vez en cuando con un reglazo, un grito, una suspensión de recreo u otro castigo, se hacía entender al estudiante que no estaba dando el mejor rendimiento.

Era una época en donde no había el suficiente espacio para demostrar muchas habilidades de los estudiantes en su parte artística, cultural, deportiva, científica, entre otros. Se vivía un ambiente en donde el estudiante debía someterse a las directrices y métodos temáticos del profesor, la participación del estudiante a opinar y hacer observaciones enfocadas a la forma de educarse y evaluarse eran muy pocas...

En este tipo de evaluación en el que tuvimos que ser sometidos hay situaciones que realmente fueron muy relevantes y afectaron nuestro desarrollo y proceso educativo.

Entre los más importantes podemos destacar el hecho de memorizar, también el de evaluar a todos por igual sin tener en cuenta las condiciones y aprendizajes particulares de los estudiantes. Estas situaciones son muy notorias hoy en día y en ellas se ven reflejados los paradigmas que nosotros los docentes nos negamos a cambiar.

En la actualidad podemos destacar, de una forma positiva para los educandos, que se les da más oportunidades para incursionar y proyectarse a las comunidades y sociedad a través de campos artísticos, culturales, de investigación, deportiva y tecnológica, ayudando a niños y jóvenes a proyectarse con una mejor visión y apoyo a la comunidad y enseñando a los educadores a creer más aun aprovechando todo este cúmulo de actitudes, aptitudes, habilidades y destrezas que antes se tenían de un modo reprimido y que ahora nos permite formar en la **integralidad**

En nuestra vivencia actual como profesionales de la educación, podemos decir que la educación ha dado un giro significativo tanto para los educandos como para los profesores, es real que aun continuamos evaluando de modo cuantitativo, porque tenemos que seguir unas

reglas y exigencias con los cuales podemos ayudar a que los estudiantes sean conscientes de que se tiene que estudiar para aprender y ser una persona instruida en una sociedad, que cada vez es más exigente en el campo intelectual y en el desarrollo de competencias, pero nuestro interés principal se enfoca de manera subjetiva en la parte cualitativa. Hemos aprendido que los estudiantes se deben evaluar desde un perfil en donde encontramos la parte analítica, autocrítica, de habilidades y destrezas que los hacen ser personas íntegras y competentes. Hemos aprendido que un estudiante no se debe promover solamente por una nota, se pueden mirar muchos más potenciales que el estudiante tenga y competir con esas habilidades. Hemos dejado atrás el hecho de creer que el estudiante solo se mide por su nivel intelectual, nos hemos enfocado de manera muy importante a todos los campos que lo hacen ser un ser integral y competente...

Estas digresiones nos han conducido a aprender que la vida está llena de instantes, momentos, acciones que forjan en cada uno de nosotros personalidades. Es ahí donde la vida se insta a pensar en una de las lecturas más veraces que hemos podido leer...la lectura, "Instantes" de Jorge Luis Borges; en la cual se puede hacer una breve reflexión acerca de nuestra vida. Podemos considerar que nos hace un llamado a ver la vida desde otro polo diferente. Nos invita a pensar que muchas veces vivimos un mundo en donde creemos que las situaciones y condiciones de vida son más pesadas de lo que es la realidad nuestra. Nos permite entender que la vida no es para quejarnos y quejarnos de los momentos difíciles, que por el contrario, debemos resurgir a cada uno de ellos para poder encontrar la plenitud de las cosas sin crearnos tanto desasosiego. Aunque parezca que habla del final, de una mirada atrás, al final del largo camino de una vida, de algo que ya no tiene remedio, al leer esto, ese camino, esas vistas se condensan y se hacen más cortas y al mirar hacia delante hay una nueva ruta, un nuevo sendero más luminoso y con menos "obstáculos" (el aprendizaje debe servir para algo ¿no?). Atrás quedó el trabajo de pico y pala para sacar a flote el alma, el espíritu; por delante tenemos a partir de ahí el pasaporte de la esperanza, que debe llevarnos de vez en cuando a lo más parecido a la plenitud, a la felicidad. Por el afán de la vida a veces dejamos que la vida se nos escape como agua entre los dedos, crecemos y luego creemos que nacimos grandes, que el mundo es de nosotros y que tenemos el conocimiento eterno, que los mayores han andado perdidos todo el tiempo y por eso definitivamente no muchos escuchamos, podemos reflexionar a vivir más

ligeros, más despreocupados, a ser más inteligentes; a aprovechar las experiencias de los demás y a tener menos problemas de los que muchas veces nos creamos.

Nosotros, como seres humanos, podemos, darnos cuenta de que una gran etapa de la vida ha transcurrido y no hemos descubierto en realidad quienes somos, porque cada día, cada año y cada segundo trae experiencias nuevas para la vida. Para ese aprendizaje que es mi vida y que va marcada por un sinnúmero de acontecimientos, que nos llevan al final a descubrir nuestro verdadero ser: ser padres, ser hijos, ser hermanos, ser compañeros, ser amigo y ser profesional. Ese ser profesional se manifiesta en la pregunta ¿Cómo aprendemos?, cómo aprendemos para el resto de la vida, cómo aprendemos para hacer profesionales íntegros con ética y sabiduría.

En la Pedagogía actual cada vez se hace más hincapié en la idea de que el alumno ha de jugar un papel activo en su propio aprendizaje, ajustándolo de acuerdo con sus necesidades y objetivos personales. Por tanto, se aboga por introducir **estrategias** de aprendizaje en el currículum escolar, para que el alumno se beneficie aprendiendo a utilizarlas desde los primeros años de la escolarización. Y será al profesorado al que se le encomendará la tarea de "enseñar a aprender", y al alumnado a "aprender a aprender". Partiendo del tema cómo aprendemos, y cómo logramos superar las expectativas que desde nuestra primera infancia nos inculcaron tanto desde nuestra familia hasta en preescolar, podemos concluir que la palabra aprendizaje no siempre ha contado con una definición clara. Se ha pasado de una concepción conductista del aprendizaje a una visión del aprendizaje donde cada vez se incorporan más componentes cognitivos. Y aunque existen tantos conceptos de aprendizaje como teorías elaboradas para explicarlo, se podría afirmar que nuestro aprendizaje ha sido "un cambio más o menos permanente de conducta que se produce como resultado de la práctica"(kimble, 1971), en donde las estrategias de aprendizaje serían aquellos procesos o técnicas que nos ayudan a realizar una tarea de forma idónea, clara y precisa. Esta definición tan global la aclaran Nisbet y Shucksmith (1987), quienes afirman que serían.

"las secuencias integradas de procedimientos o actividades que se eligen con el propósito de facilitar la adquisición, el almacenaje y/o la utilización de información o conocimiento", de tal

manera que el dominar las estrategias de aprendizaje nos permite, como persona, planificar u organizar nuestras propias actividades educativas.

El cómo aprendo, para nosotros,...se radica en un tipo de aprendizaje en donde lo más importante es aprender a aprender: la mayoría de las personas adultas no han aprendido estrategias de aprendizaje porque nadie se las ha enseñado, de tal forma que cuando han de enfrentarse a una tarea nueva, el método que utilizan es el que siempre intuitivamente han utilizado, lo que consecuentemente hace que muy pocos sepan abordarla, además el esfuerzo será mayor.

Aprender a aprender es una estrategia de cómo aprendemos. Es importante en nuestros días para las personas adultas, ya que en una sociedad como la nuestra donde permanentemente estamos bombardeados de información, es necesario saber organizar esta información, seleccionar lo más importante, saber utilizar más tarde ese conocimiento, etc. Estas tareas requieren tener asimiladas una serie de estrategias y su puesta en práctica. Así pues aprender, o cómo aprendemos, es un aprender en donde podemos decir que es el procedimiento personal más adecuado para adquirir un conocimiento.

Por ende, podemos afirmar que "los principios psicopedagógicos que subyacen en nuestro proceso de aprendizaje se enmarcan en una concepción constructivista del aprendizaje escolar"(Ministerio de educación y ciencia MEC, 1989). Ello supone impulsar el aprender a aprender, como una forma de acercamiento a los hechos, principios y conceptos. Por tanto, aprender es un proceso que todos lo podemos asociar de modos diferentes pero con una esencia en común, aprender a hacer lo que necesitamos aprender. Para nosotros, el cómo aprendemos es lo más importante dentro del conocimiento de uno mismo, o "metacognición": esto implica el conocimiento sobre el propio funcionamiento psicológico, en este caso, sobre el aprendizaje. Es decir, ser conscientes de lo que se está haciendo, de tal manera, que podamos controlar eficazmente nuestros propios procesos mentales. Por tanto, podremos tener claridad de que no sólo habrá que aprender unas técnicas eficaces para el estudio, sino que también deberemos tener un cierto conocimiento sobre nuestros propios procesos de aprendizaje. La vía fundamental para

la adquisición de esa meta de conocimiento será la reflexión sobre la propia práctica en el contexto de aprendizaje que podamos haber tenido.

El objetivo último de las estrategias de aprendizaje que pudimos tener dentro del proceso fue "enseñar a pensar", lo que induce a la consideración de que no deben reducirse a unos conocimientos marginales, sino que deben formar parte integrante de nuestro propio currículum. Lo que finalmente se pretende es educarnos como personas para lograr nuestra propia autonomía, independencia, y juicio crítico, y todo ello mediatizado por un gran sentido de la reflexión.

Una de las tareas fundamentales del ser humano es la de un continuo volver sobre sus actos, en la valoración de lo que hace, o deja de hacer, y del cómo estos afectan directa o indirectamente su entorno en las diferentes dimensiones y entes sociales. Nada en nuestro entorno está aislado, ni siquiera el mero acto de la concientización. Ahora podemos decir que hemos aprendido que cuando estamos recorriendo el pasado desde la autobiografía, en la historia escolar, en los instantes de mi vida y en cómo aprendemos, nos damos cuenta que esto es una síntesis que nos encara a nosotros mismos para tratar de encontrarnos. Quisiéramos decir, a través de esas etapas y vivencias, que debimos entender que la vida es como el circo, y el circo en nuestra vida, nos incita a jugar, a encajarnos en un mundo de música, de colores y magia. Porque la vida reúne muchas de las más variadas actividades artísticas y nos invita a fusionarnos a ella, para reírnos, para ilusionarnos, para gozárnosla. Sin embargo, la historia de nuestra ilusión no termina, muy por el contrario, es precisamente acá, donde todo inicia. Se está lleno de proyectos, el deseo brota a flor de piel así, se está lleno de energía necesaria para emprender la carrera que lleva a la acción, llena de motivaciones que se nos presentan en el diario vivir, como maestros y las cuales nos da fuerza para seguir desempeñándonos en esta ardua pero satisfactoria tarea. Muchas veces nos preguntamos: ¿cuáles son las motivaciones que tenemos como maestros? Y encontramos respuestas muy claras para seguir adelante nos sentimos motivados cuando en nuestra profesión encontramos estudiantes desmotivados debido a diversos factores como: falta de apoyo de los papás, problemas económicos, entre otros y por todos estos factores no se sienten capaces ni invitados a participar del proceso del aprendizaje que es fundamental para superar todas estas vallas. Es ahí donde el maestro debe jugar un papel importante,

mostrando a sus alumnos un gesto de amabilidad, una sonrisa y el apoyo que muchos de ellos carecen en su hogar para que no se sientan derrotados antes de tiempo. Nos sentimos motivados cuando se comparte cada día saludos, sonrisas, miradas, manos tiernas que acarician suavemente la mano, chicos que tienen para compartir sus anhelos, sus travesuras, sus abrazos. Ser maestro es tener la oportunidad de compartir espacios llenos de movimientos, palabras que se quedan en el corazón, desde las más livianas hasta las más fuertes y pesadas, también palabras de las más dulces, de las más inquietantes, de las más chistosas, de las más suaves, de las más bruscas y burlescas, de las más cargadas de emociones cuando logramos convertirnos en esa figura que los haga participar y les demuestre que tienen un potencial importante que entregar, cuando les sacamos a los alumnos palabras de esas que están cargadas de deseos de aprender sobre la razón de ser, palabras de esas que están cargadas de deseos de enseñar a interpretar el mundo para que un día, los estudiantes lo transformen a su manera.

La profesión docente no solamente debe estar dirigida hacia la entrega de conocimientos, ya que este también se debe comportar como un educador, los maestros debemos dar cabida a un espacio de orientación que está ligado muy fuertemente con el futuro del alumno. Es por esto que nosotros, como docentes nos debemos entregar cien por ciento a nuestros alumnos. Si elegimos ser maestros es porque en realidad queremos que exista una sociedad cada día mejor y nosotros somos los responsables de esto, ya que tenemos en nuestras manos el futuro. Todo esto hace que nos motivemos para seguir adelante en esta ardua pero satisfactoria carrera. Cuando se tiene el amor por el trabajo, la satisfacción de hacer algo por los estudiantes que cada año pasan por nuestras manos, nuestra misión como maestros no es fácil pero se hace gratificante cuando nos damos cuenta que nuestros alumnos nos valoran, confían en nosotros, nos buscan para un consejo, para unas palabras consoladoras o simplemente para agradecernos o preguntar algo. Nos motiva una buena clase, unos estudiantes pilas, comprometidos, pero también aquellos que no respondiendo tan positivamente, muestran interés, preocupación por hacer las cosas bien. Nos motiva ser maestro no solo de conocimientos, sino del buen ejemplo, enseñar con ética. Enseñar para la vida.

Como ya hemos venido explicando y reflexionando a través de todas las actividades realizadas, nosotros, los maestros de hoy, somos el resultado de una gran cantidad de vivencias

que desde pequeños nos marcaron en muchos aspectos de nuestra existencia, entre ellos el de la educación ¿cómo nos enseñaron a nosotros?, cómo aprendimos? ¿Cómo fuimos evaluados?

De esa forma de enseñanza, de esa forma de evaluar aún en la actualidad conservamos muchas cosas, otras las hemos superado con el tiempo, sobre todo la parte afectiva, la parte social, ahora somos más solidarios con nuestros estudiantes, la educación es más **humanizante**, tratamos de entenderlos más, de acercarnos más a ellos, de conocer más su problemática, pero todavía nos da duro superar la parte cognitiva, pues muchas veces enseñamos por enseñar unos contenidos que están en un plan de área, no nos detenemos a pensar si esto realmente es significativo para el estudiante, si este está en la capacidad suficiente de entenderlo de asimilarlo de una manera correcta. Evaluamos muchas veces por cumplir con la evaluación, por sacar una nota, en muchos casos no nos importa si es insuficiente o deficiente, simplemente cumplimos con tener las notas listas al final del periodo, si perdieron muchos o pocos no es problema nuestro es problema del estudiante. Pero aun así hemos cambiado, por lo menos somos más dóciles a los cambios, tenemos una actitud más positiva frente a las nuevas teorías de aprendizajes, nos preparamos y queremos poner en práctica lo que aprendemos, cambiando de esta manera los paradigmas que por muchos años teníamos fijados en nuestra mente y en nuestro quehacer educativo.

Al respecto, conviene decir que la **evaluación** de la enseñanza es **significativa** porque sirve para recoger datos de logros alcanzados en la tarea de revisar, enjuiciar, criticar, indagar y retroalimentar a partir del proceso de enseñanza y aprendizaje. La evaluación de la enseñanza recoge los conceptos y los principios que inspiran a un sujeto docente y a un sujeto estudiante, indagando sobre sus prácticas cuantitativas y sobre sus prácticas cualitativas, hasta desentrañar y evaluar su desempeño. En la evaluación de la enseñanza, quien investiga sugiere alternativas de solución ante las dificultades e ineficiencias que encuentre. En la evaluación de la enseñanza se hace reconocimiento de lo que ha sido bien ejecutado, lo que sirve para confirmar la adecuada aplicación de estrategias apropiadas. En la evaluación de la enseñanza se defiende la pedagogía de la no intervención por parte de los adultos que deben responsabilizarse del deber de participar con la institución educativa en la tarea de educar a sus acudidos. La evaluación de la enseñanza exige que el docente conozca el estado de desarrollo de los estudiantes, sus preocupaciones, sus

intereses y posibilidades de comprensión. Con la evaluación de la enseñanza se vigila la planeación, la metodología, las mediaciones y los recursos de los que se disponen para desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje pero hay algo claro, no se podrá dejar de reír, de fantasear, vivir de luces y de colores, simplemente la vida seguirá como el inicio de una carrera en el tiempo. Se ha descubierto que es difícil decir con exactitud “Quien soy Yo”, consideramos que es un proceso que perdura por todo el tiempo de nuestra existencia...

De este modo, revisando el PEI de la Institución Educativa La Paz, el desarrollo de algunas encuestas y entrevistas a educadores nos damos cuenta que hasta el momento la institución no tiene reconocido oficialmente un modelo pedagógico determinado, pero que en la práctica docente cada educador de acuerdo con los parámetros establecidos en la institución y con su quehacer pedagógico habla de su trabajo orientado a través del modelo ecléctico que es un modelo basado en otros modelos y donde cada docente rescata los aspectos positivos y que más se acomodan a su práctica pedagógica. El maestro tiene la libertad para realizar las actividades de aprendizaje pero siempre orientado a través de ciertos parámetros que como en el caso de la institución educativa se han establecido por la comunidad educativa en representación de la asamblea de padres de familia, el consejo directivo y el consejo académico. En este modelo se da un enfoque plurimetodológico de la enseñanza y que hasta el momento en la Institución nos ha dado resultados muy positivos, pues es de tener presente que cada educador que llega a la Institución tiene una forma particular de desarrollar su práctica educativa y que ésta, combinada con las distintas alternativas que propone la Institución, dan como resultado un modelo no encasillado ni cerrado que permite al educador proponer metodologías creativas, innovadoras e integradoras.

Referente a la evaluación, el PEI la define como un instrumento pedagógico continuo e integral que permite a los estudiantes medir cuantitativa y cualitativamente el nivel de formación, diseñando e implementando estrategias que ayuden a superar las falencias y dificultades que se puedan presentar en la educación integral del educando. Pero aunque dentro del PEI se le atribuye a la evaluación el concepto de integradora, en la práctica pedagógica vemos que aun la evaluación se sigue viendo como un instrumento que tiene como fin último la medición de los

conocimientos del educando estableciendo una escala de valores que van de 1 a 5 y donde el maestro es el que tiene la última palabra.

Conviene distinguir algunas fortalezas importantes de la evaluación en el proceso de aprendizaje de los estudiantes:

La evaluación se hace por medio de logros. Algunos docentes tienen en cuenta en la evaluación las actitudes, valores de algunos estudiantes (especialmente al finalizar el año donde el docente debe respetar los parámetros establecidos equivalentes a solamente el 10% de repitencia por cada grado y donde el resto de los estudiantes deben pasar). Los docentes aplican variadas pruebas. Algunos docentes utilizan la evaluación para retroalimentar nuevamente el proceso de aprendizaje. Muchas pruebas parten de la comprensión y análisis de textos, sobre todo en los grupos superiores, dejando a un lado lo memorístico. En cada periodo se establecen logros y estos son evaluados permanentemente. Se evalúa con base en las competencias: interpretativas, propositivas, argumentativas.

Contrapuesto a lo anterior, podemos darnos cuenta que la evaluación también tiene algunos aspectos a mejorar como son:

Se evalúa dando mucha importancia a la obtención de conocimientos de los estudiantes. El 70% de la evaluación está orientada a realizar pruebas objetivas encaminadas a lograr en los estudiantes unos buenos resultados en las pruebas saber y en el ICFES. No hay participación en la elaboración de las pruebas de estudiantes y padres de familia. Cada docente es quien desarrolla la prueba. Las pruebas son estandarizadas para todos los estudiantes del grupo sin objeción alguna. Énfasis en los resultados académicos, desconoce la importancia de los procesos y las diferencias individuales. El protagonista de la evaluación es el docente y no el estudiante. Muchos docentes no tienen en cuenta la evaluación para retroalimentar su quehacer pedagógico. Se tiene la evaluación como fin último en el proceso de aprendizaje.

De esta forma, pensar la educación es una tarea reiterada pero no por ello fácil.

Así como con cualquier otra construcción cultural es frecuente imbuirse en el sentido común y pensarla en forma estática y cristalizada. Es una tendencia opinar sobre ella como si siempre hubiera estado allí e, incluso, como si mantuviera una continuidad. Tal vez sea esto lo que nos lleva a creer en tanta sociedad, que todas las modificaciones que manifiesta son síntomas de su corrosión y, consecuentemente, que "antes era mejor".

Es labor de los especialistas y de los intelectuales (o de los aspirantes a ello) edificar un pensamiento que se despegue del sentido común y de la intuición a fin de poder situar la educación como un fenómeno en el espacio y en el tiempo.

Para ello se hace palmario revisar históricamente cuales son las condiciones socio - políticas que han dado lugar al fenómeno que nos ocupa (Lucero, 2004).

Al mismo tiempo es menester propio de las ciencias de la educación revisar críticamente como se ha generado un discurso propio de la disciplina que es el que la constituye en su especificidad, diferenciándola de otros fenómenos.

A lo largo de este ensayo se intenta poner de manifiesto como se ha constituido históricamente la educación en la sociedad moderna. Con el acento puesto en la construcción del discurso pedagógico y específicamente en el lugar que le ha tocado dentro de este a la o las utopías educativas. Tal como quedó expresado, se revisará la historia de la educación, entendiendo por ésta la educación moderna, que enmarca las diferentes generalidades de la educación. Este es el punto que se toma, no por descoser, que anteriormente se realizaban prácticas educativas, sino habida cuenta de que se observan algunas continuidades en el discurso pedagógico que comienza en el siglo XVI – XVII y se mantiene hasta el día de hoy (Lucero, 2004).

Vale aclarar entonces que a la Educación aquí se la entiende como una práctica INSTITUCIONAL propia de la modernidad, que construye un discurso específico que la legitima y la construye: el discurso pedagógico. Por lo tanto, toda vez que se hable de Educación se habla de pedagogía (Lucero, 2004).

Entre las generalidades de la educación cabe resaltar, consultar, revisar las diversas propuestas que existen sobre modelos pedagógicos y didácticos. Es importante aclarar que existen diversas concepciones acerca de lo que es un modelo pedagógico y según la percepción que se tenga, así serán los nombres que se determinan.

Existe en las instituciones educativas un afán, una fiebre y preocupación por identificarse con un modelo pedagógico en donde se puedan evidenciar las generalidades de la evaluación. Ante esta preocupación, aclaro que: no es necesario casarse con un modelo pedagógico construido en contextos extraños a las necesidades educativas de nuestra realidad; por el contrario, una institución educativa necesita aclarar cuál es su propósito de formación, qué concibe o comprende la institución educativa por educación, qué tipo de ser humano desea formar.

En este sentido, una institución educativa está invitada a identificarse con una perspectiva educativa que tradicionalmente hemos llamado modelo, pero el ejercicio no puede hacerse arbitrariamente, tomando un modelo que a alguien de la institución educativa le gustó y lo propone como lo mejor que hay y que se ajuste a las necesidades y generalidades de su plan de evaluación.

No existe en el planeta tierra un modelo mejor que todas las demás propuestas pedagógicas; por el contrario, existen múltiples propuestas, opciones y formas de educar que necesitamos comprender, interpretar y contextualizar para responder de la mejor forma a las necesidades específicas de nuestra institución educativa.

Hoy también se habla de pedagogía de la Esperanza, pedagogía de la liberación, pedagogía del oprimido y de Eco pedagogía que si bien no funcionan explícitamente como modelos, si han sido asumidos como perspectivas educativas en numerosas escuelas de América latina. En nuestra era actual debemos comprender el propósito, teorías, metodologías y sistema de evaluación de los modelos pedagógicos que son de mayor pertinencia para la institución educativa, seleccionar y determinar los conceptos, teorías, metodologías y sistema de evaluación

de mayor pertinencia para la institución educativa. Interpretar y contextualizar los diversos aportes seleccionados y determinados de diferentes modelos pedagógicos estudiados. Diseñar, estructurar y redactar la perspectiva educativa o modelo pedagógico que se implementará en nuestra institución educativa. Si se desea, para darle identidad y sentido de pertenencia se le da un nombre a la nueva perspectiva educativa o modelo pedagógico diseñado por la comunidad educativa para implementar la perspectiva educativa diseñada por el equipo pedagógico de la institución, conformado por representantes de toda la comunidad educativa: directivos, docentes, estudiantes, padres de familia.

Evaluar permanentemente los procesos, las prácticas, las interacciones académicas, sociales y afectivas, el sistema institucional de evaluación, actividades, estrategias, metodologías y recursos para actualizar permanentemente la perspectiva educativa o modelo pedagógico determinado, adoptado e implementado por la institución educativa, esto nos requiere de que hagamos una observación urgente e importante; escoger un modelo a la ligera por gusto de un miembro de la institución educativa, llámese rector, asesor o coordinador o docente, es un acto de arbitrariedad, atrevimiento e ignorancia, que tal vez termine no siendo el más adecuado y congruente con las necesidades y características que se requieren.

Las Categorías Compuestas de Crecimiento Económico y Desarrollo Humano

Tomando como referencia a Colmenares (2007), Si bien las ciencias que tienen como objeto de estudio la naturaleza, en todas sus manifestaciones, tienden a tener definiciones unívocas de sus principales teorías o términos propios, en el caso de las que versan sobre la sociedad y el ser humano hay más ambigüedad, no sólo por las características de la realidad estudiada, sino porque cuenta también la cosmovisión de cada científico. Dada la multiplicidad de determinantes que hay detrás de cada fenómeno las segundas son ciencias menos exactas, ya que deben contemplar factores que pueden ser desconocidos, en el primer momento, o a los que se da distinta ponderación o interpretación.

Como es natural, tales particularidades influyen en la explicación de las causas o efectos. Por tanto, las ciencias sociales y humanas son más complejas y difíciles que las ciencias naturales, aunque se cree que es al contrario.

Aunque en las ciencias sociales prima mucho la incertidumbre como se dice hoy, lo único permanente es el cambio, tal principio orienta también la investigación en las ciencias de la naturaleza, más aún cuando se pasa de la física newtoniana y la física cuántica. Por tanto, no es fácil la medición ni se pueden determinar con exactitud causas y efectos, pues puede ser frecuente el encadenamiento dialéctico o el desconocimiento de factores ocultos que pueden ser determinantes.

No obstante, existen categorías en las ciencias económicas que desde hace tiempo deberían ser más precisas, como crecimiento y desarrollo, ya que son de vieja usanza. Así, por ejemplo, se aplica el adjetivo económico de manera indistinta a los sustantivos crecimiento y desarrollo, como si tales expresiones significasen lo mismo. Por consiguiente, se utilizan con frecuencia las categorías compuestas de crecimiento económico y desarrollo económico como si fuesen sinónimos, lo que se ha ido incorporando a los textos de Economía, ayudando a la confusión o imprecisión que muestra a veces esta ciencia. Pero mantener esta confusión o imprecisión, por más generalizada que esté, puede hacer más daño que provecho. Si bien no se desconoce que desde hace varias décadas diversos estudiosos han insistido sobre la conveniencia de esta distinción, hoy se quiere recalcar en que sea más preciso el uso de los términos crecimiento y desarrollo. En el Grupo de Estudios del Crecimiento económico Colombiano (GRECO) del Banco de la República, liderado por el conocido académico Miguel Urrutia Montoya, (citado por Fundación Universitaria Autónoma de Colombia, 2002) cuando en el párrafo inicial de un libro sobre el particular reconoce: “El crecimiento económico es uno de los sucesos más importantes que puedan ocurrir en una sociedad. Su principal indicador es la tasa media anual de aumento del producto per cápita durante un número apreciable de años; una generación por ejemplo”. Desarrollo, en cambio, tiene un contenido más amplio y profundo, más interrelacionado y complejo. El desarrollo supone la solución permanente de las contradicciones entre fenómeno y esencia, causa y efecto, necesidad y casualidad, contenido y forma, posibilidad

y realidad, en el marco de lo singular, lo particular y lo universal, de lo abstracto y lo concreto y de lo histórico y lo lógico.

En el caso concreto de cualquier sociedad capitalista actual, hay que tener en cuenta que pueden ocurrir fenómenos que obedecen a la necesidad del desarrollo capitalista, en general, esto es, que han de interpretarse a la luz de tendencias universales que corresponden a regularidades ya descubiertas y conocidas; otros fenómenos son particulares o específicos, en función del ámbito que cubren o del proceso que reflejan, y unos más son casuales o fortuitos y se enmarcan en las desviaciones ocasionales que se presentan en la regularidad. En este movimiento dialéctico es posible que existan fenómenos regulares de una parte, región o país que no pueden ser explicados por regularidades abstraídas sobre realidades diferentes; estos fenómenos o manifestaciones pueden corresponder a necesidades o particularidades de su propio desarrollo y sobre ellas deben abstraerse nuevos principios científicos.

Ahí radica la trascendencia histórica y científica de estudiar y conocer en detalle la especificidad del desarrollo de cada región o país, ya que no es un simple ejercicio académico sino, a su vez, una necesidad científica que tiene efectos políticos.

El Desarrollo puede concebirse como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos. “El hecho de que centremos la atención en las libertades humanas contrasta con las visiones más estrictas del desarrollo, como su identificación con el crecimiento del producto nacional bruto, con el aumento de las rentas personales, con la industrialización, con los avances tecnológicos o con la modernización social” (Sen, trad. 2000). Cuando el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) empezó a preparar sus Informes sobre el Desarrollo Humano a principios de los años noventa, lo definió como un concepto amplio e integral. Comprende todas las opciones humanas, en todas las sociedades y en todas las etapas de desarrollo. Expande el diálogo sobre el desarrollo, pues éste deja de ser un debate en torno a los solos medios (crecimiento del producto nacional bruto, PNB) para convertirse en un debate sobre los fines últimos (PNUD, 1992).

Al **desarrollo humano** le interesan tanto la generación de crecimiento económico como su distribución, tanto las necesidades básicas como el espectro total de las aspiraciones humanas, tanto las aflicciones humanas del norte como las privaciones humanas del sur.

El concepto de desarrollo humano no comienza a partir de un modelo predeterminado. Se inspira en las metas de largo plazo de una sociedad. Teje el desarrollo en torno a las personas, y no las personas en torno al desarrollo. Y en otro momento señala que el “proceso de desarrollo debe por lo menos crear un ambiente propicio para que las personas puedan desarrollar todos sus potenciales y contar con una oportunidad razonable de llevar una vida productiva y creativa conforme a sus necesidades e intereses”(PNUD, 1992).

En definitiva, el desarrollo humano es el desarrollo de la gente, para la gente y por la gente. Los derechos humanos y el desarrollo humano tienen una visión común y un propósito común: velar por la libertad, el bienestar y la dignidad de todos en todas partes. Pero este avance tiene un sustento esencial en la Declaración Universal de los Derechos Humanos aprobada por la Asamblea

General de las Naciones Unidas hace más de medio siglo, en diciembre de 1948, cuyo artículo 25 preceptúa que “Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad”. Visto lo anterior, crecimiento, desde la perspectiva económica, debe entenderse como la creciente disponibilidad de bienes y servicios para satisfacer las necesidades materiales, sociales y espirituales de los seres humanos. Y desarrollo, también desde la visión de las ciencias económicas, debe verse como el mejoramiento de las condiciones de vida de los seres humanos por medio de la satisfacción de sus necesidades materiales, sociales y espirituales. Es decir, el crecimiento permite la disponibilidad de los bienes y servicios necesarios, lo que corresponde al campo de la oferta, de la producción, mientras el desarrollo es la utilización de esos bienes y servicios para vivir mejor,

lo que corresponde más al campo de la demanda, sobre todo del consumo final. O sea, el crecimiento es el medio y el desarrollo es el fin.

En esta disciplina, que en términos generales coincide con la llamada Economía Neoclásica, la preocupación esencial por el ser humano, propia del humanismo, fue sustituido por la medición de la actividad económica. Sin duda, durante la mayor parte del siglo 20 se pensó que la tarea fundamental de las ciencias económicas era lograr el incremento de la producción de bienes y servicios, y se confundía crecimiento con desarrollo, pero entre los años setenta y ochenta del siglo pasado se comprobó que tal incremento no era suficiente para alcanzar el mejor vivir o la realización de los seres humanos. Si se vuelve a lo planteado en párrafos anteriores, del crecimiento podría decirse, entonces, que es económico, pero del desarrollo que es humano. Si el crecimiento es creación social de riqueza, producción de medios, el desarrollo supone la distribución equitativa de la riqueza creada, cumplimiento de fines.

Por eso se insiste tanto en que si bien crecimiento económico y desarrollo humano son procesos distintos, deben ser simultáneos y complementarios, en un escenario propicio para la realización de la libertad y la búsqueda de la felicidad. El crecimiento económico se manifiesta como incremento o disminución, si el caso en la oferta doméstica, expresada en la producción nacional neta de bienes y servicios por los sectores y ramas que componen la actividad económica medible, que casi siempre corresponde al denominado Producto Interno Bruto PIB, a lo cual se adiciona la oferta externa, que entra por la vía de las importaciones, para completar la oferta total de cualquier economía; una y otra pueden ser legales o ilegales (Colmenares, 2009).

Como se observa, no es tan difícil cuantificar y analizar su comportamiento. No ocurre lo mismo con el desarrollo humano, pues la utilización de la oferta tiene varias finalidades, muchas de ellas más cualitativas que cuantitativas y, muchas veces, ocultas o con propósitos perversos. En términos generales puede definirse el desarrollo humano como el ascenso del ser humano en la realización de sus capacidades y aspiraciones con base en la disponibilidad de oportunidades, en una escala de valores histórico-concreta. La más importante utilización de la oferta en cualquier sociedad moderna está constituida por el consumo de los hogares, entre cuyas cuatro paredes se encuentran todos los habitantes de una sociedad, sin distinción de clase social, edad,

sexo o situación física. Pero por eso mismo, son bien diferentes y sus consumos muy diferenciados, sobre lo cual ejerce gran influencia el funcionamiento del mercado. Además de la medición por el lado del consumo de los hogares, que supone conocer también su ingreso, el desarrollo humano puede medirse con los Objetivos de Desarrollo del Milenio aprobados por la Asamblea General de Naciones Unidas y los compromisos que el gobierno colombiano.

De lo anterior se desprende que las fuentes básicas del crecimiento son los distintos componentes de la demanda, ya que de ellos depende, a la larga, el comportamiento de la oferta total. Diciéndolo de otra manera, la oferta doméstica (PIB) está determinada, siempre pensando en el mediano y largo plazo, así como en términos macroeconómicos, por factores externos a ella, lo que no niega que existan «motores» del crecimiento, esto es, factores que en ciertos momentos pueden obstaculizarlo o estimularlo, como son los cambios en la población, la inversión en capital físico o en el llamado hoy capital humano, el ritmo de la productividad y el contenido de la innovación. Según Solow (1956), la distinción entre fuentes y motores debe ser nítida, pues es muy diferente su papel en el proceso económico. Mientras las primeras son fundamentales, pues sin ellas no puede haber reproducción ampliada, o crecimiento económico continuado, los segundos son complementarios, pues actúan sobre la oferta, en sí, modificando sus condiciones intrínsecas, o sea, son simples medios para mejorar o acelerar el crecimiento económico.

En realidad, los seres humanos terminan siendo fuente del crecimiento económico como consumidores, ya sean inmediatos o remotos, sin importar su posición social, así como motor del crecimiento económico como agentes en el proceso de trabajo –cualesquiera que sea su posición respecto a éste, con todo el bagaje de sus conocimientos, que de alguna manera es el conocimiento acumulado por la humanidad. Para concluir este acápite sobre crecimiento y desarrollo, puede recordarse que durante miles y miles de años el desarrollo del género humano estuvo confiado a la espontaneidad y en muchos casos al azar. Hacia finales del siglo 20 se llegó a la cumbre de los 6.000 millones de seres humanos sobre la tierra, con una cuadruplicación de la población mundial en menos de un siglo, pero más por una impresionante capacidad de adaptación para esta distinción se aparta de la propuesta presentada por Robert Solow a mediados del siglo 20 (típica del Pensamiento neoclásico) que plantea que los motores del

crecimiento son la acumulación de capital, el incremento de la población trabajadora y el aumento de la productividad. En este sentido, Solow mezcla fuentes con motores, pues mientras la acumulación de capital es una fuente, ya que supone el consumo de una producción anterior, la población trabajadora y la productividad si son motores, pues por si mismos no pueden mantener el crecimiento constante en el tiempo, pero si mejorarlo o acelerarlo.

Predecible, pues está signado de incertidumbre y desorden. Hoy, en el gozne entre siglos y milenios, se busca, sin desconocer la incertidumbre, un nuevo paradigma del desarrollo de la sociedad humana, ante el evidente fracaso de las «recetas» utilizadas hasta ahora para alcanzar lo que se espera sea el objetivo: el desarrollo integral del ser humano, esto es, la satisfacción creciente de sus necesidades espirituales, sociales y materiales. Búsqueda que es universal y compromete no sólo a los científicos sociales, sino a toda la sociedad humana, y que debe permitirnos unir voluntades de muy distinta procedencia. A esta forma compleja de acercarse a la realidad la hemos llamado pragmatismo «dialéctico».

Existe en la actualidad un amplio reconocimiento sobre la crisis e incapacidad de la "economía de mercado" en generar procesos equitativos y sostenibles de desarrollo y más bien se ha visto una creciente disparidad entre las naciones y al interior de las mismas, como producto de la "mano invisible". Durante cinco décadas las expectativas entorno al desarrollo crecieron realísticamente, desgraciadamente de estas también hemos sido testigos de su desmoronamiento. Por un lado, hemos visto crecer la postura de la economía neoclásica que, señala que el fracaso del estado es aun peor que los fallos del mercado. Por el otro, hemos notado el avance de las posturas entorno a la descentralización.

Desburocratización del estado, con un giro hacia una mayor acción de las ONGS, lo cual, en conjunto, ha dejado al estado con una menor habilidad de influenciar el curso de los eventos. Los riesgos que esto presenta son de amplia repercusión social ya que estos espacios dejados al libre arbitrio del mercado son menos seguros y congéniales para el mismo progreso de la humanidad.

La esperada, aunque poco discutida, crisis del mercado ha quedado al desnudo en los últimos diez años, donde los principios del libre mercado han reinado. Lo cual ha beneficiado a unos pocos, al consolidar el capital como fin último, pero las carencias de esta estrategia ha quedado visible, sobre todo en cuanto a la aceleración de la explotación irracional de los recursos para transformarlos en capital físico. Como ejemplo, el deterioro del medio ambiente y el agotamiento de los recursos naturales para crear nuevo capital físico, en ningún caso, implica que "la participación de la gente en la economía de mercado se traduce en el contexto del Programa de Cooperación Sur-Sur: FORHUM – Escuela Superior del Hábitat y el Desarrollo con el apoyo de los países bajos directamente en un beneficio nacional agregado". La crisis de la ciencia, sobre todo "la económica", que inicia en el 1700 y se consolida en el siglo XX, con la separación de la filosofía social de la economía, ha llevado a la elaboración de un paradigma erróneo que no incluye al ser humano, como único actor, en el centro de la acción. Además, debido a que la ciencia no ha incluido una visión holística, se ha encerrado cada vez más en un espacio muerto, al no considerar lo más importante: la gente y los aspectos sociales de las relaciones de producción. Las consecuencias de la crisis del estado, el mercado y la ciencia asociada al modelo de desarrollo convencional produjeron una fragmentación y desconfianza de los seres humanos en las interacciones sociales y políticas. Ahora bien nuestra cultura institucional está formada a partir de la edad etnia o género de sus miembros. Las cualidades que determinan que una cultura aparezca pueden ser estéticas, políticas, identidad sexual o una combinación de ellas. Las subculturas se definen a menudo por su oposición a los valores de la cultura dominante a la que pertenecen, aunque esta definición no es universalmente aceptada, ya que no siempre se produce una oposición entre la subcultura y la cultura de una manera radical.

En nuestra institución podemos encontrar una cultura que es frecuentemente asociada a personas jóvenes que tienen preferencias comunes en el entretenimiento, en el significado de ciertos símbolos utilizados y en el uso de los medios sociales de comunicación y del lenguaje. En ese sentido se dice también que las corporaciones, las sectas, y muchos otros grupos o segmentos de la sociedad, con diferentes y numerosos componentes de la cultura simbólica o no material pueden ser observados y estudiados como culturas. Algunas veces las subculturas son simplemente grupos de adolescentes con gustos comunes. Es necesario observar que el interaccionismo simbólico es fundamental en una cultura y que en muchos de los casos no es lo

más relevante dentro de nuestro entorno, pero que si se puede observar desde diferentes puntos de vistas y núcleos estudiantiles de nuestra comunidad educativa.

De acuerdo con teóricos importantes que han estudiado las culturas como Dick Hebdige (1979), los miembros de una subcultura señalarán a menudo su pertenencia a la misma mediante un uso distintivo y estilo. Por lo tanto, el estudio de una cultura consiste con frecuencia en el estudio del simbolismo asociado a la ropa, la música y otras costumbres de sus miembros, y también de las formas en las que estos mismos símbolos son interpretados por miembros de la cultura dominante. Si la subcultura se caracteriza por una oposición sistemática a la cultura dominante, entonces puede ser descrita como una contracultura.

Al mirar las culturas y subculturas de nuestro entorno y nuestra institución, podemos evidenciar que cada vez hay más diversidad de roles sociales que se vinculan directamente a la forma de ser de cada individuo. En un mundo cada vez más complejo, en el cual prevalece el “culto a la imagen”, los adolescentes valoran más la estética que ética; la popularidad que la verdad; la satisfacción del deseo y la búsqueda del placer inmediato, a los esfuerzos y la constancia por alcanzar los logros.

Hoy los adolescentes han encontrado nuevas formas de agruparse, formando verdaderas tribus con características culturales propias. Culturas adolescentes que están plagadas de símbolos en los cuales la influencia del mercado comercial es muy grande. Por ello adquieren elementos por su valor estético, es decir porque les gustan, sin considerar su valor simbólico, o aquello que representan, incursión a redes sociales en donde pueden ver e intercambiar modos de vida o simplemente adoptarlos porque están inmersos dentro de ese mundo virtual y cibernético que domina en la actualidad a la sociedad, especialmente los jóvenes de hoy Punks, rolingas, skaters, darks, pibes chorros, alternativos, floggers, entre otros son estilos de culturas adolescentes o tribus urbanas que en un modo simple o necesario constituyen un estilo, o adoptan unas costumbres que los caracterizan dentro de su entorno. Estilos que constituyen un fin en sí mismo, sin representación política, ideales sociales o ideología. Estilos que suponen también la apropiación de símbolos y máscaras que reafirman la pertenencia a un grupo y marcan límites con el resto de la sociedad

En nuestra cultura institucional podemos ver algunos de los iconos culturales más representativos del momento y en el cual se desenvuelven muchos de nuestros estudiantes como:

Floggers. Grupos de adolescentes que utilizan como una de las principales vías de comunicación Internet, sitios web donde intercambian fotografías y manifestaciones. Se visten con colores que despiertan la atención, y utilizan el pelo medianamente largo y con flequillo. No se caracterizan por ser violentos, por el contrario, su vía de comunicación es más que nada cibernética y son grupos bastantes cerrados, unidos y solidarios entre ellos. Utilizan casi todas las variantes de redes sociales de Internet.



Fotografía 1. Grupo de adolescentes floggers

Fuente: Alumnos Institución educativa La Paz – La Ceja (Antioquia)

Emos. Deviene de la década de los años 80, sus atracciones musicales originales se encontraban en el punk. Aunque a través del tiempo han ido cambiando los gustos, hoy uno de sus grupos más representativos es Green Day. En esta cultura se nota más en las vestimentas y

aspectos personales como cortes de cabello en donde se caracterizan jóvenes de muy corta edad son grupos sumamente pacíficos.

En su fisonomía se destacan por utilizar el pelo con gomina, piercing, y ropa predominantemente negra. Es un color de controversia, pues si bien en nuestra cultura está asociado al color de la oscuridad, de lo negativo, la muerte, en culturas como las mayas, el color negro era el símbolo de la vida, pues es el color de la tierra, la que genera los alimentos para la supervivencia humana; aunque obviamente éste no es el concepto asociado a este grupo. Se caracterizan por la apatía a las religiones, aunque sin definirse ateos o agnósticos, reparan mucho en su aspecto estético.



Fotografía 2. Grupo de adolescentes emos

Fuente: Alumnos Institución educativa La Paz – La Ceja (Antioquia)

Góticos: Es una derivación de los punk de los años 80 de Inglaterra. Suelen relacionarse con otros grupos punks o heavy. Es muy pocos los jóvenes que podemos ver en esta cultura, pero que permanece presente.



Fotografía 2. Grupo de adolescentes emos

Fuente: Alumnos Institución educativa La Paz – La Ceja (Antioquia)

A los jóvenes de hoy los caracteriza una serie de actos, costumbres, creencias, estilos de vida, que los hace ser diferentes en muchos aspectos de su vida social, y que genera a veces hasta polémicas dentro de su comunidad, ciudad, entorno. La cultura puede formarse a partir de la edad, etnia o género de sus miembros. Las cualidades que determinan que una subcultura aparezca pueden ser estéticas, políticas, identidad sexual o una combinación de ellas.

Las subculturas se definen a menudo por su oposición a los valores de la dominante a la que pertenecen, aunque esta definición no es universalmente aceptada, ya que no siempre se produce una oposición entre la subcultura y la cultura de una manera radical (inkurbana, 2009).

El término subcultura viene del prefijo 'sub' y de 'cultura', esto es, por debajo de la cultura, aunque no se suele usar en este sentido. Para referir a lo que está por debajo de la cultura se prefieren los términos "infracultura" o "protocultura". "Subcultura" se usa en sociología, antropología y semiótica para definir a un grupo de personas con un conjunto distintivo de comportamientos y creencias que les diferencia de la cultura dominante de la que forman parte. Se trata, pues, de un término partitivo no peyorativo. Toda subcultura implica un sistema de normas y valores de cierta autonomía, aunque sin desligarse de la cultura global. Podemos hablar de la subcultura católica o gitana, de la subcultura juvenil o campesina, de la subcultura criminal o musical, ello no significa en absoluto anormalidad, agresividad o enfrentamiento a la sociedad, propios de la contracultura, M. M. Gordon en su obra "The Concept of the Subculture and its Application", *Social Forces*, vol. 26, 1947, definió así el término: "Subdivisión de la cultura nacional, compuesta de una combinación de situaciones sociales, tales como de status de clase, trasfondo técnico, residencia regional, rural o urbana y afiliación religiosa, aunque formando en su combinación una unidad de funcionamiento dotada de un impacto integrado en los individuos participantes" (p.40).

Cabe señalar que las culturas urbanas de los jóvenes de la actualidad y de nuestras comunidades, especialmente las macrocomunidades, la une una cultura que es frecuentemente asociada a personas de todas las edades y clases sociales, pero en donde predominan las personas jóvenes y que poseen preferencias comunes en el entretenimiento, en el significado de ciertos símbolos utilizados y en el uso de los medios sociales de comunicación y del lenguaje. En ese sentido, se dice también que las corporaciones, las sectas, y muchos otros grupos o segmentos de la sociedad, con diferentes y numerosos componentes de la cultura simbólica o no material pueden ser observados y estudiados como subculturas. Algunas de las subculturas son simplemente grupos de adolescentes con gustos comunes, como por ejemplo los *emo*. Es necesario observar que el interaccionismo simbólico es fundamental en una subcultura.

De acuerdo con teóricos importantes que han estudiado las subculturas como Dick Hebdige (1979), los miembros de una subcultura, en donde especialmente son jóvenes, señalarán a menudo su pertenencia a la misma mediante un uso distintivo de ropa y estilo. Por lo tanto, el estudio de una subcultura consiste con frecuencia en el estudio del simbolismo asociado a

la ropa, la música y otras costumbres de sus miembros, y también de las formas en las que estos mismos símbolos son interpretados por miembros de la cultura dominante.

Si la subcultura se caracteriza por una oposición sistemática a la cultura dominante, entonces puede ser descrita como una contracultura.

Dentro de este marco ha de considerarse a los "jóvenes", que hoy, suscita una serie de cuestiones que tienen que ver con el sujeto de la frase: la juventud, concepto inquietante, que nos habla de un presunto colectivo, siempre nuevo, siempre cambiante. También nos remite al espacio y al tiempo, a nuestra ciudad en este momento social e histórico, este presente contradictorio e incierto, que sirve de contexto y, por tanto, imprime significación e inteligibilidad a todo cuanto podamos predicar acerca de los jóvenes.



Fotografía 2. Grupo de adolescentes emos

Fuente: Alumnos Institución educativa La Paz – La Ceja (Antioquia)

La noción de "juventud" conlleva diferentes significados, ya que variados aspectos influyen en esa condición. El concepto no reposa estrictamente en un enclasmiento de edades, es más que una mera categoría estadística. Al hablar de jóvenes estamos sí hablando del tiempo, pero de un tiempo social, un tiempo construido por la Historia y la Cultura, como fenómenos colectivos y, también, por la historia cercana, la de la familia, el barrio, la clase.

Hay muchas formas de ser joven, distintas juventudes, atendiendo a la diferenciación social, al género, a la generación. También a otras variaciones que en cada tiempo y lugar son tributarias de la cultura local: por ejemplo, las tribus que derivan, en nuestras comunidades de hoy, de la estallante socialidad urbana.

Las culturas de los jóvenes de la actualidad, implica una variedad de posibilidades, dependiendo de que se pertenezca a una familia acomodada o a un hogar carenciado, de la condición de género: hombre o mujer; de la tradición cultural, origen migratorio, educación propia y familiar; que se tenga un lugar medianamente previsible en el mundo del estudio o del trabajo o que se asome a la vida desde un horizonte de precariedad y carencia.

La generación alude a la época en que cada individuo se socializa, y con ello a los cambios culturales acelerados que caracterizan nuestro tiempo. Cada generación puede ser considerada, hasta cierto punto, como parte de una cultura diferente, en la medida en que incorpora en su socialización nuevos códigos y destrezas, lenguajes y formas de percibir, de apreciar, clasificar y distinguir. Virgilio habla de "generaciones de realidad" se refiere a los cambios en las formas de percibir y apreciar, al cambio en el tiempo social, en la velocidad, en la sensibilidad, en los ritmos y en los gustos. Cada época tiene su episteme, y las variaciones epistémicas son percibidas y apropiadas con toda intensidad, durante el proceso de socialización, por los nuevos miembros que va incorporando la sociedad. Por lo tanto, las generaciones comparten códigos, pero también se diferencian de otras generaciones, y al coexistir en el interior de un mismo grupo social, por ejemplo, una familia, las diferencias generacionales se expresan, frecuentemente, bajo la forma de dificultades y ruidos que alteran la comunicación y, a veces, en abismos de desencuentro que, en gran parte, tienen que ver con que no se comparten los códigos.

En los últimos años la educación ha **integrado** en sus saberes otras ramas que proporcionan a los educadores mayores herramientas en su labor educativa. Ciencias como la psicología, la neurociología han proporcionado nuevas formas de encaminar el proceso de enseñanza aprendizaje, buscando siempre el desarrollo de las distintas potencialidades del cerebro, de las habilidades y destrezas de los estudiantes.

Es importante que los maestros entendamos la importancia del cambio en nuestras aulas, nuevas metodologías, nuevos roles, generar nuevos aprendizajes en el estudiante, comprender que el desarrollo de las habilidades lingüísticas y lógico-matemáticas en el estudiante son importantes, pero que hay otras potencialidades que también deben desarrollarse en el transcurso del proceso de aprendizaje como lo es la parte artística, afectiva, lúdica, entre otras.

En el proceso de aprendizaje es importante tener en cuenta la **individualidad**, saber que cada persona es un mundo diferente e individual, el joven de hoy pertenece a una generación distinta, a una generación más joven, que implica diferencias en el plano de la memoria. No se comparte la memoria de la generación anterior, ni se han vivido sus experiencias. Para el joven, el mundo se presenta nuevo, abierto a las propias experiencias, aligerado de recuerdos que poseen las generaciones anteriores, despojado de inseguridades o de certezas que no provienen de la propia vida.

De esta manera fuimos educados gran parte de los maestros que hoy en día damos clases en muchas instituciones de Colombia, y aunque muchos de estos aspectos son importantes enseñar hoy en día, los conocimientos han avanzado, la educación a partir de muchas investigaciones ha tomado nuevos rumbos, nuevos enfoques y nuevos modelos pedagógicos que nos muestran la importancia de ver al estudiante de otra forma, de percibir la educación más humana, más consciente, donde el estudiante es tenido en cuenta, es el protagonista del aprendizaje acompañado del docente quien se capacita, investiga sobre su labor educativa.

Es importante tanto en el proceso educativo como en la evaluación se tenga en cuenta la individualidad y particularidad del estudiante, según Gardner hay diferentes clases de

inteligencias y por lo tanto el docente debe atender a estas situaciones particulares de los estudiantes. Tenemos por lo menos nueve inteligencias diferentes, la mayoría de los individuos tienen la totalidad de estas inteligencias. Cada una desarrollada de modo de y a un nivel particular, producto de la dotación biológica de cada uno, de su interacción con el ambiente y de la cultura en que vivimos, las combinamos y usamos de manera personal y única, a diferencia de la educación tradicional que no se tomaba en cuenta en ningún momento los saberes que nos proporcionaban otras ciencias en cuanto a la educación se refiere. Era el saber del maestro, su experiencia empírica la que orientaba el proceso de aprendizaje en la escuela, pues para el docente conocer al estudiante en su parte psicológica, física y orgánica no era en ningún momento una prioridad, prevalecía la enseñanza rigurosa de la religión, la matemática, el español, los principios morales, la urbanidad entre otras. Al estudiante se le imponían los conocimientos no importando como lo aprendían y qué clase de metodología era la que el alumno necesitaba para aprender con mayor asertividad.

Los maestros de hoy estamos llamados a ser buenos investigadores, buenos docentes, buenos orientadores de procesos a enseñar y formar integralmente atendiendo a las verdaderas necesidades del estudiante.

En esta etapa cuando hablamos de cómo mejorar y fortalecer la enseñanza a la luz de la evaluación integral nos podemos dar cuenta de los logros u objetivos que se han logrado referentes a este tema, en donde la evaluación de la enseñanza en este campo escolar se entiende como un conjunto de procedimientos que se planean y practican dentro del proceso educativo, con el fin de obtener la información necesaria para valorar la eficiencia y eficacia del trabajo docente en lo referente a la enseñanza y sus efectos en el aprendizaje los cuales enmarcan una serie de acontecimientos de diferentes índoles, curriculares, cognitivas, pedagógicas, psicosociales; que el estudiante y el docente afrontan en un marco pedagógico y evaluativo y que se concibe de modo integral para ambos.

El proceso evaluativo busca determinar en qué medida se están cumpliendo las metas de calidad que se fijan en los estándares, asociadas a los aprendizajes que se espera logren los estudiantes a su paso por la escuela, por tanto, la evaluación brinda retroalimentación a las

instituciones educativas, a través de los docentes que una vez hayan detectando fortalezas y debilidades, y valorando el impacto de los procesos educativos sobre el desarrollo de competencias básicas por parte de los estudiantes.

Esta etapa del proceso evaluativo al que nos hemos enfocado durante todo tiempo de investigación y estudio se caracteriza por ser una dimensión de la evaluación pedagógica que se ocupa de posibilitar los mejores medios para valorar los resultados del proceso de enseñanza y los cuales nos proporcionan a los docentes y estudiantes las estrategias y metodologías que se cumplen dentro del aula de clase, verificando el grado en que se han alcanzado por parte de los educandos, aquellos propósitos establecidos para un ciclo de enseñanza específico.

En este sentido, la evaluación es un instrumento para el mejoramiento que permite obtener información válida y confiable sobre las consecuencias de acciones específicas, para así optimizar los esfuerzos.

Los resultados de la evaluación son también un referente concreto para analizar el funcionamiento y los procesos internos de las instituciones, y así organizar y diferenciar el grado de participación y responsabilidad de distintos actores y sectores. Además, al ajustar los Planes de Mejoramiento a la luz de los resultados de la evaluación, las instituciones pueden revisar el currículo, el plan de estudios y las mismas prácticas de aula, siempre en pro del desarrollo de las competencias básicas.

Los resultados son entonces insumos fundamentales para tomar decisiones, fijar responsabilidades, establecer metas, definir criterios y determinar acciones que garanticen el avance en un proceso de mejoramiento coherente, pertinente y sostenible.

La evaluación de la enseñanza se constituye en el elemento de valoración por excelencia del proceso de enseñanza, ésta ofrece al profesor información necesaria para diseñar e implementar los procedimientos correctivos o de refuerzo necesarios, como consecuencia de la determinación del estado real de los niveles de comprensión de los aprendizajes en los educandos.

Adicionalmente, la información que proporciona la evaluación es necesaria para que la comunidad educativa analice comparativamente las instituciones con referentes locales, regionales y nacionales, lo que permite a su vez reflexionar sobre la pertinencia de los resultados educativos en relación con el entorno.

Para el desarrollo del módulo se asume la evaluación de la enseñanza desde una perspectiva complementaria e interrelacionada con la evaluación del aprendizaje. Se busca que el especialista comprenda la necesidad de ir adaptando la enseñanza de acuerdo con las características, ritmos y estilos de aprendizaje observados en los educandos; la adecuación a los objetivos programados, la funcionalidad de la metodología y de los materiales curriculares empleados.

Para los directivos de las instituciones educativas, la evaluación provee elementos que apoyan la toma de decisiones de acuerdo con las necesidades de desarrollo institucional y, específicamente, sobre la forma como desde la gestión administrativa y directiva se le apuesta a optimizar los procesos de enseñanza, aprendizaje, diseñando e implementando acciones globales y focales que impulsen el logro de los estudiantes, y que se constituyan en mecanismos esenciales para el mejoramiento continuo.

Los docentes encuentran en los resultados de la evaluación orientaciones conceptuales, por niveles de logro de competencias y por componentes disciplinares, que les permiten participar activamente en la revisión del currículo y del plan de estudios, lo que tendrá implicaciones directas en sus prácticas de aula. La revisión y ajuste a la luz de los resultados obtenidos incentiva la reflexión y los acuerdos acerca de los enfoques pedagógicos, las metodologías de enseñanza y los sistemas de evaluación, así como sobre el seguimiento y la articulación de los ciclos educativos de la educación Inicial, Básica y Media. Desde esta perspectiva, la evaluación estimula la innovación pedagógica en las aulas fortaleciendo la luz de la evaluación integral.

A su vez, los estudiantes, con la orientación de los docentes, pueden identificar puntos fuertes y débiles en el desarrollo de sus competencias para la vida, y participar así de los

procesos de mejoramiento continuo y de evaluación en el aula. Así mismo, la evaluación fomenta los canales de comunicación entre los distintos miembros de la comunidad educativa (docentes, directivos, estudiantes, familias), y hace que se compartan metas educativas comunes, relacionadas con una formación integral y con la adquisición de las competencias. Por su parte, los padres y madres de familia se informan sobre la calidad de la educación que reciben sus hijos, y así pueden analizar y contribuir al mejoramiento del desempeño de las instituciones frente a los estándares esperados. Igualmente, obtienen argumentos y criterios para interactuar con las distintas autoridades educativas en torno a la formación de los estudiantes, y para exigir el cumplimiento de lo consagrado en la Ley sobre el derecho fundamental de la educación.

Finalmente, las autoridades educativas reciben información para medir el pulso del proceso de calidad en todas las entidades en las instituciones educativas. De esta manera, están en capacidad de focalizar acciones de apoyo para los municipios e instituciones que han tenido desempeños bajos, brindándoles apoyo y acompañamiento para mejorar, identificando así las prácticas que están brindando mejores resultados. De ahí la importancia de compartir y difundir los resultados, mediante una estrategia de comunicación que proponga una agenda de mejoramiento para el sistema educativo.

Como parte de la política de evaluación, la asistencia técnica y el fortalecimiento en la interpretación y el uso de los resultados consolidan una cultura de mejoramiento, a partir del adecuado uso de los resultados por parte de las distintas instancias de la administración del sector, en cada uno de los niveles del sistema. Así, las entidades institucionales pueden definir prioridades a ser atendidas dentro de sus planes de apoyo a las instituciones educativas, en tanto que las instituciones educativas disponen de uno de los referentes de más potencia para el diseño y puesta en marcha de los Planes de Mejoramiento Institucional.

BIBLIOGRAFÍA

Colmenares, Julio. (2001). *Crecimiento económico y desarrollo humano: Una distinción necesaria en la búsqueda de un nuevo modo de desarrollo*. Colombia: http://www.fuac.edu.co/recursos_web/observatorio/publicaciones/CRECIMIENTO_ECONOMICO_DESARROLLO_HUMANO.pdf

Colmenares, Julio. (2009). *Modo de desarrollo humano: realización de la libertad y búsqueda de la felicidad*. Ponencia presentada en el XI Encuentro Internacional de Economistas Globalización y Problemas del Desarrollo La Habana, Cuba, 2 al 6 de marzo

Gordon, M. M. (1947). *The Concept of the Subculture and its Application, Social Forces*, vol. 26.

Hebdige, Dick. (1979). *Subculture: The Meaning of Style*. London: Methuen. <http://www.undp.org/content/undp/es/home.html>

Lucero, Cristian (2004). *Utopías en la educación Licenciado*. Ensayo, Argentina: <http://www.monografias.com/trabajos25/no-corrان/no-corrان.shtml>

Ministerio de Educación y Ciencia, MEC . (1989). *Diseño curricular base. Educación primaria*, Madrid.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1992). *Informe desarrollo humano*.

Sen, Amartya. (2000). *Desarrollo y libertad*. Traducción de Esther Rabasco y Luis Toharia. Argentina: Editorial Planeta

Solow, Robert. (1956). *A contribution to the theory of economic growth*, en *Quarterly Journal of Economics*, vol. LXX, No. 1